ADEH
ISSN: 1696-702X
eISSN: 2696-4325

Hidalgo Fernández, Francisco (2025): ¿De artesanos a burgueses? Plateros, trayectorias familiares y cambio social en el sureste peninsular, siglos XVIII-XIX

Hidalgo Fernández, Francisco (2025): From Artisans to Bourgeoisie? Silversmiths, Family Histories and Social Change in the South-East of the Iberian Peninsula, 18th–19th Centuries

Granada, Universidad de Granada, p. 400. ISBN: 978-84-338-7643-0

Mikel Larrinaga Ortiz [1]

https://doi.org/10.53715/adeh44.2.266

Francisco Hidalgo Fernández se inscribe plenamente en la historia de la familia, aspecto que encuadra y determina el contenido del libro[2]. Así, el grupo socioprofesional escogido, los plateros del sureste español, resulta casi una excusa para explorar las redes de relaciones, afectos y dependencias. Irónicamente, en este trabajo centrado en los artesanos, el gremio no es ni mucho menos el objeto principal del estudio. No porque no se aborde, sino porque se muestra cómo la agencia de los actores fue un factor determinante, la cual estuvo mucho más condicionada por las posibilidades económicas del contexto inmediato, las crisis bélicas y epidémicas o la biología que por los reglamentos corporativos. De este modo, la evolución de las trayectorias de este colectivo se comprende mucho mejor si se tienen en cuenta todos los elementos que van más allá de las normativas gremiales: entramados relacionales, inversiones y desempeño de otras actividades profesionales, apoyos familiares, etc. El autor se suma a las críticas contra la visión clásica del gremio, de forma que la reproducción endogámica, la falta de innovación tecnológica o el fundamento de la desigualdad contendida quedan ampliamente matizadas. Tras la lectura de la obra, queda patente que cualquier determinismo sobre las conductas sociales palidece ante la capacidad de decisión y adaptación de cada actor, sin que por ello se dejen de abordar las principales tendencias dentro del grupo, cuantificando estas realidades siempre que la documentación lo permite.

En lo que se refiere a la muestra escogida, se toman como referencia los plateros de

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial Sin Derivados 4.0 Internacional

1 Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea *mikel.larrinaga@ehu.eus*

2 Financiado por Proyecto de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España «Disrupciones y continuidades en el proceso de la modernidad, siglos XVI-XIX. Un análisis pluridisciplinar (Historia, Arte, Literatura)» (PID2020-114496RB-I00); Grupo de investigación del Sistema Universitario Vas-co «Sociedades, Procesos, Culturas (siglos VIII a XVIII)» (IT1465-22) y Programa Posdoctoral, de Perfeccionamiento de Personal Investigador Doctor Gobierno Vasco.

cuatro ciudades con características diversas: Málaga, centro dinámico y en crecimiento gracias a la actividad comercial; Murcia, núcleo demográfico importante, pero más vinculado a las actividades rurales y artesanales; y Antequera y Lorca, localidades intermedias con un número de plateros mucho más reducido. Sin duda, dicha elección tiene el objetivo de superar la sobrerrepresentación de los grandes núcleos urbanos; sin embargo, como el propio autor advierte, la desigual magnitud de los componentes de las poblaciones seleccionadas genera cierta variabilidad en el análisis de las dos últimas. Por su parte, la cronología aspira a evaluar la evolución del grupo en el largo plazo, transitando la crisis del Antiguo Régimen para indagar en el impacto que estos cambios pudieron generar sobre el colectivo. De hecho, el seguimiento de las trayectorias familiares en la larga duración resulta uno de los aspectos más atractivos del trabajo. En cuanto a la metodología, la investigación se fundamenta principalmente en documentación notarial, de la que se saca amplio provecho para rastrear las transformaciones económicas y sociales de este sector.

El libro se organiza en nueve capítulos de extensión desigual. Los dos iniciales plantean elementos estructurales vinculados a los artesanos plateros, como su evolución numérica a lo largo del periodo y el grado de apertura o cierre respecto a las aportaciones externas al gremio. Los tres siguientes dialogan entre sí y tienen como hilo conductor el estudio del hogar, entendido como un espacio compuesto por relaciones de dependencia familiares y laborales. Si bien, como expresábamos, la familia es el eje central de esta obra, los próximos capítulos hacen particular hincapié en ella: estudian la política matrimonial de los plateros, la transmisión de los bienes materiales dentro de las redes de parentesco y el amplio arco de relaciones surgidas en su seno. Finalmente, el conjunto cierra con el análisis de seis parentelas repartidas entre todas las poblaciones señaladas, pasando de la cuantificación global a la reconstrucción de trayectorias específicas que permiten observar varios de los puntos desarrollados hasta el momento. A continuación, nos proponemos indagar en cada uno de ellos.

El primer capítulo analiza con detalle la evolución del número de plateros en las cuatro localidades escogidas (Málaga, Murcia, Antequera y Lorca) desde inicios del siglo XVIII hasta 1860. Dado que el libro está estructurado en torno a bloques temáticos, y no por cronología ni espacio, este apartado inicial sirve de contexto general para comprender mejor las particularidades identificadas en cada caso. A este respecto, el siglo XVIII se presenta como un periodo de mayor crecimiento en contraste con un siglo XIX afectado por guerras y epidemias, lo que generó una tendencia al declive que estuvo acompañada de periodos concretos de recuperación.

El segundo evalúa el impacto de la reproducción del oficio en el seno familiar, así como el papel determinante de las aportaciones foráneas. Tal y como se muestra, su transmisión dependía menos de las lógicas gremiales y mucho más de las posibilidades del entorno económico. Por ejemplo, los niveles de endogamia fueron mayores en Murcia, donde las oportunidades de diversificación eran limitadas, frente a Málaga, cuya dinámica actividad comercial ofrecía alternativas interesantes a las familias plateras. Asimismo, la apertura o cierre de los gremios ante los elementos externos dependió de las

circunstancias demográficas y del balance entre oferta y demanda. Este acceso venía muchas veces condicionado por lazos de vecindad y paisanaje, las vinculaciones familiares y la movilidad geográfica de los propios artesanos.

El tercero aborda dos cuestiones bien diferenciadas. Por un lado, analiza la disposición de los talleres en el entramado urbano, pudiendo observar cómo en el XVIII todavía perdura una tendencia bastante clara a la concentración, que se debilita conforme se avanza en el XIX, sobre todo en los núcleos más grandes. Por otro lado, en lo que se refiere a la composición de la fuerza de trabajo, el modelo que siguió predominando era el de la tienda taller, donde los maestros superaban al número de aprendices, con una penetración limitada de las prácticas capitalistas, no dando lugar a muchos ejemplos de maestro-empresario. En general, el recurso a la mano de obra externa no puede separarse de los propios ritmos del ciclo vital; de este modo, el autor identifica una propensión a contratarla en momentos en los que los hijos estaban en edades no productivas o tras su salida a partir de los 20-25 años. También dedica un espacio a explorar las sin duda importantes contribuciones económicas que esposas e hijas realizaban en el taller. Este papel queda particularmente de relieve cuando actúan como transmisoras o perpetuadoras del oficio: las viudas manteniendo la dirección del negocio, y ambas a través del matrimonio endogámico, al aportar los bienes necesarios para la continuación de la actividad productiva.

El siguiente apartado sirve en realidad como una prolongación del anterior, en la medida en que pasa a estudiar las relaciones de dependencia surgidas entre empleadores (maestros) y empleados (aprendices y oficiales). A este respecto, cuantifica la extensión temporal de estas fases de subordinación entre los trabajadores, destacando cómo una parte significativa de los oficiales jamás accedía a la maestría. Del mismo modo, explora, además de la obvia dependencia económica, otros aspectos como la función de encuadramiento social que el maestro ejercía sobre los jóvenes o su frecuente rol como fiadores de los oficiales. Estas desigualdades no solo eran relativas al seno del taller, sino que afectaban a los propios maestros, alcanzando diferencias patrimoniales entre unos y otros que podían llegar a ser de consideración. Para explicar estas divergencias, se profundiza no solo en los beneficios de la producción, sino que se amplía el foco hacia la adquisición de propiedades y el desempeño de otros oficios, que acentuaban las disparidades más allá del espacio del taller.

El quinto capítulo pasa a estar más focalizado en la composición del hogar. Se destaca cómo detrás de las cifras aparentemente estables de las familias artesanas, tendientes a unidades nucleares con pocos agregados externos, se esconden relaciones más dinámicas. Así, los fallecimientos repentinos llevaban a la recomposición de la unidad doméstica en lapsos breves de tiempo. Asimismo, se vuelve a incidir en los cambios acontecidos entre los siglos XVIII y XIX, en este caso, al observar una mudanza profunda en las relaciones maestro-aprendiz, que ya no requerían necesariamente de cohabitación. Adicionalmente, examina la destacada presencia de criadas, mujeres jóvenes en fase previa al casamiento que quedan insertas en hogares liderados por jefaturas más maduras, aspecto que, junto con la aspiración a verse recompensadas por el servicio en los testamentos, no hacía sino reforzar los más que evidentes lazos de dependencia a

los que estaban sujetas.

El siguiente punto abordado tiene que ver con la política matrimonial de los plateros, que lleva a cuestionar la idea de la corporación gremial como un espacio cerrado tendente a la endogamia, sumándose a las críticas ya presentadas en ese sentido. Esta se encontraba siempre por debajo del 40% y quedaba muy vinculada a las hijas de los plateros, mientras que los hijos solían buscar la diversificación social. Analiza igualmente las distintas dinámicas de las prácticas exogámicas, identificando un mayor acceso a las élites municipales en Lorca y Antequera debido a un mercado matrimonial más restringido, enlaces con otros sectores artesanos en Murcia y lazos con comerciantes franceses medianos en Málaga. Así, cada grupo ajustó sus pautas en función de las posibilidades ofrecidas por el contexto social y económico de sus respectivos municipios.

Traspasado ya el ecuador del libro, el capítulo siete se centra en las estrategias de transmisión patrimonial, analizando tanto las cesiones pre-testamentarias como las herencias testamentales, que revelan profundas desigualdades entre los plateros. Aunque hay un predominio de la reproducción del oficio en un 60% de los casos de padres a hijos, la inversión en carreras eclesiásticas (más frecuentes en el XVIII) y en formación universitaria orientada al ejercicio de oficios liberales (más en el XIX) ocupó un peso importante. A continuación, se exploran otras cuestiones diversas como los adelantos concedidos a los hijos solteros, que servían para garantizar la continuidad del taller, la concesión de dotes a las hijas o la composición de los bienes transferidos en función de la vía de transmisión y el receptor. El estudio en profundidad sobre la elección de los herederos y el uso de la mejora muestra con claridad cómo se priorizó la búsqueda de equilibrio entre los miembros del grupo frente a las prácticas agrupadoras del patrimonio.

Alcanzado el octavo capítulo, el autor se vale de la documentación notarial para reflexionar en torno a los lazos de confianza, dependencia y, en menor medida, conflicto, dentro de la familia, entendida en un sentido amplio. En concordancia con otros estudios, las esposas se muestran como actores clave en el desarrollo de actividades económicas y, por lo general, pudieron contar con la confianza de sus maridos, siendo mayoritariamente nombradas tutoras de sus hijos y percibiendo mejoras en los testamentos y legados. Una parte de las jefaturas recaían en ancianos, quienes, dada la incapacidad de la mayoría de vivir de las rentas, trabajaban hasta el agotamiento de sus fuerzas, momento en el que pasaban a ser atendidos por sus familias; si bien las mandas testamentarias actuaban frecuentemente como contraprestación a dichos cuidados. Finalmente, se analiza la presencia de hermanos, tíos, sobrinos y primos. Con excepción de estos últimos, estos parientes cercanos demuestran cierta proximidad, destacando particularmente el rol de los solteros, que al disponer de más recursos podían servir de apoyo al resto de la parentela.

El noveno y último de los apartados del libro es con diferencia el más extenso. Aquí se propone aplicar una de las máximas del autor: el estudio cuantitativo, predominante hasta ahora en la obra, se complementa con el seguimiento específico de seis genealogías destacadas de plateros en el transcurso de espacios cronológicos amplios. A través de las trayectorias escogidas, se puede apreciar el peso de las decisiones matrimoniales e

inversiones educativas, el impacto de los conflictos, las epidemias y las propias circunstancias biológicas, el papel desempeñado por los parientes colaterales, etc. Eso sí, la selección se focaliza precisamente en algunas de las familias más exitosas, siguiendo aquellas ramas que recorrieron un proceso de ascenso social, no necesariamente lineal, pero que para mediados del XIX culmina con su vinculación a trayectorias profesionales ajenas al oficio de la platería.

En resumen, nos encontramos ante una excelente aportación que pivota entre la historia del trabajo y la de la familia, ofreciendo una perspectiva compleja que tiene en cuenta tanto la agencia de los actores estudiados como los contextos sociales, económicos y coyunturales que los condicionaron. Se trata de una obra que atiende a las particularidades sin perder de vista la dinámica general del grupo analizado, el cual, en tiempos de cambio y transformación, hubo de desenvolverse en el terreno de la incertidumbre.